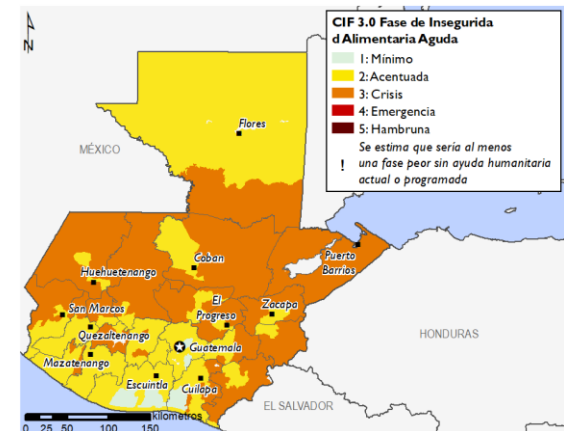


Mejora estacional de disponibilidad y acceso a alimentos insuficiente para evitar inseguridad alimentaria

MENSAJES CLAVE

- A pesar de las perspectivas económicas favorables para la economía nacional, el débil avance del programa de vacunación y el alza en los contagios de COVID-19 no permitirían una reactivación completa de las actividades económicas y, por consiguiente, la recuperación de los ingresos familiares perdidos durante esta pandemia. El sector turismo continuará siendo uno de los más afectados, pues está ligado a la demanda internacional que requiere condiciones de seguridad que exigen la contención de la propagación del virus.
- Los precios de los alimentos permanecen altos, particularmente el de los granos básicos. De acuerdo con el comportamiento estacional, los precios tenderán a aumentar hasta la salida de la cosecha de Primera. La llegada de maíz y frijol fresco al mercado mejorará la disponibilidad e influirá en un leve descenso en los precios, pero es probable que se mantengan por arriba del promedio de los cinco años. El servicio de transporte público urbano y extraurbano no ha vuelto a la normalidad y mantiene restricciones de capacidad y cobros elevados, lo que continuaría dificultando la movilización.
- Los cultivos de maíz y frijol se desarrollan favorablemente en todo el país y se espera que la cosecha de granos de Primera, la única cosecha del Altiplano y la de Postrera estén en rangos promedio. Sin embargo, las lluvias irregulares durante la primera temporada de lluvias causaron un atraso en las siembras en algunas áreas del oriente. En zonas focalizadas del occidente, los fuertes vientos y caída de granizo podrían afectar los rendimientos de los cultivos.
- A nivel nacional, se espera que los hogares pobres sigan presentando dificultades para acceder a los alimentos y que continúen empleando estrategias de afrontamiento de estrés tales como la reducción de gastos en salud y educación, el uso de ahorros y la inclusión a su dieta de alimentos de menor calidad para satisfacer sus necesidades alimenticias. Estos hogares se clasificarían en inseguridad alimentaria en Estrés (Fase 2, CIF) durante todo el periodo que cubre esta perspectiva, aunque se espera que algunos mejoren su situación a inicios del siguiente año.
- Hasta septiembre, los hogares rurales más pobres enfrentarán una situación de inseguridad alimentaria en Crisis (Fase 3, CIF), pues se encontrarán en el periodo de escasez debiendo recurrir a estrategias de crisis para su alimentación. A partir de octubre, contarán con maíz y frijol de su cosecha e ingresos generados durante la temporada de alta demanda de mano de obra. El aumento de ingresos permitiría mejorar el consumo de alimentos, por lo que se clasificarían en Estrés (Fase 2, CIF). Sin embargo, para hogares del corredor seco y de áreas afectadas por las tormentas Eta e Iota, el aumento de los ingresos no evitaría las brechas de consumo y la recurrencia a estrategias de crisis, experimentado inseguridad alimentaria en Crisis (Fase 3, CIF).

Resultados de seguridad alimentaria estimados, junio 2021



Fuente: FEWS NET

La manera de clasificación que utiliza FEWS NET es compatible con la CIF. Un análisis que es compatible con la CIF sigue los protocolos fundamentales de CIF pero no necesariamente refleja el consenso de los socios nacionales en materia de seguridad alimentaria.

CALENDARIO ESTACIONAL PARA UN AÑO TÍPICO



Fuente: FEWS NET

PANORAMA NACIONAL

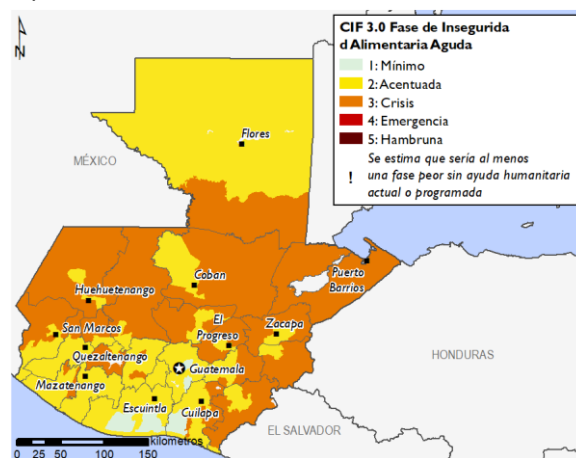
Situación actual

Las restricciones para evitar la propagación del virus se mantienen invariables desde inicios del año, guiadas por el **Tablero de Alertas** a cargo del Ministerio de Salud que clasifica los municipios según la incidencia de casos conformados de COVID-19 por 100,000 habitantes. La clasificación por colores, que van de verde (nueva normalidad), amarillo (moderada), naranja (alta), hasta rojo (máxima), se refieren a limitaciones de aforos, distanciamiento social y uso de mascarilla. Todas las actividades económicas se encuentran en marcha y la recuperación avanza. Algunos colegios ya han sido autorizados para clases presenciales en sistema híbrido, y los horarios de operación de centros comerciales, mercados, supermercados, tiendas de barrio y restaurantes se han normalizado. El transporte público no ha vuelto a la normalidad. Al 26 de junio se registran 217 municipios en alerta roja (4.4 veces lo encontrado en febrero), 64 en naranja, 59 en amarillo. Los casos han ido en constante aumento desde la segunda quincena de febrero 2021. Al 28 de junio, se ha vacunado al 7.2 por ciento de la población con una dosis y 1.5 por ciento con esquema completo. El país ha recibido 1.28 millones de dosis de vacunas con un máximo diario de vacunación de 31,517 personas.

Las siembras del ciclo productivo de Primera se han establecido en todo el país y se desarrollan con normalidad, mostrando diferentes etapas fenológicas. En algunas zonas, las intensas lluvias han provocado inundaciones y deslizamientos, así como daños a cultivos por lluvia y viento en áreas focalizadas de Sololá y Totonicapán, particularmente. Al 24 de junio, la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres (CONRED) reporta 219 incidentes en lo que va de la temporada de lluvias que ha damnificado a 1,398 personas, y ha causado daños a viviendas e infraestructura.

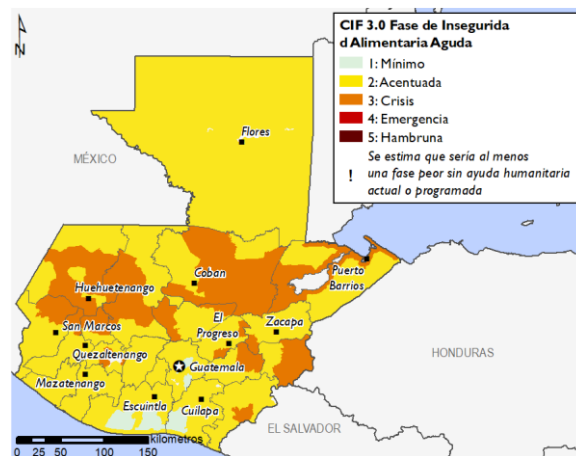
A nivel nacional, los mercados se encuentran funcionando con normalidad, abastecidos con grano almacenado proveniente de la Franja Transversal del Norte, Petén, y oriente del país, así como de importaciones formales e informales de maíz de México. Los precios del maíz blanco y del frijol negro siguen el comportamiento estacional pero por arriba del promedio de los últimos 5 años: 9 por ciento (Q143.88/QQ) y 16 por ciento (Q457.70/QQ) respectivamente. Estos precios responden en parte al

Resultados de seguridad alimentaria proyectados, junio a septiembre 2021



Fuente: FEWS NET

Resultados de seguridad alimentaria proyectados, septiembre 2021 a enero 2022



Fuente: FEWS NET

La manera de clasificación que utiliza FEWS NET es compatible con la CIF. Un análisis que es compatible con la CIF sigue los protocolos fundamentales de CIF pero no necesariamente refleja el consenso de los socios nacionales en materia de seguridad alimentaria.

aumento del precio de los combustibles y, por consiguiente, del transporte, así como al alza de los precios internacionales del maíz amarillo.

El proceso de recuperación de la actividad económica avanza con mayor celeridad en zonas urbanas, lo que se traduce en oportunidades de ingresos para el sector informal y recuperación parcial de empleos perdidos durante la pandemia. De acuerdo con el informe de [Banco de Guatemala \(BANGUAT\)](#), el panorama de las exportaciones de abril de 2021 muestra una variación interanual de 14.8 por ciento. Siendo los artículos de vestuario, el cardamomo, el café, el banano y el azúcar, los productos de mayor importancia. El cardamomo fue el principal producto de exportación en términos divisas, con un crecimiento de 26 por ciento entre enero y marzo 2021 comparado con el mismo periodo del 2020. El Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE publicado por BANGUAT) ha mostrado cambios positivos desde los últimos meses del año pasado y lo que va del 2021, y también muestra cifras favorables de los principales productos agrícolas de exportación: azúcar, café, aceite, frutas y hortalizas, lo cual favorece la disponibilidad de fuentes de empleo en estos sectores para jornaleros. Sin embargo, las actividades ligadas al turismo interno local siguen afectadas mostrando leves signos de recuperación gracias al movimiento interno de personas. De acuerdo al [INGUAT](#), en marzo 2021 se percibieron 41 por ciento menos visitantes no residentes al país comparado con el mismo mes en el 2020, tanto vía terrestre como aérea. Para esta época, en el área rural, las fuentes de ingresos son escasas tanto internamente como en países vecinos como Honduras o México. Adicionalmente, los altos costos del transporte limitan la movilidad para la búsqueda de empleo.

El año 2020 cerró con récord en el monto de recepción de remesas familiares, a pesar del impacto de la pandemia en la economía mundial y sus implicaciones en Estados Unidos, principal país receptor de los migrantes guatemaltecos. Los primeros cinco meses del 2021 muestran un crecimiento constante en el flujo de remesas, con un incremento de 43 por ciento respecto al mismo periodo del 2020 y 38 por ciento superiores a este periodo de referencia en 2019 (datos de [BANGUAT](#)). Los departamentos que reciben mayor volumen de remesas son Guatemala, Huehuetenango, San Marcos, Quetzaltenango y Petén. En cuanto a la cantidad de familias con remesas, el mayor volumen se registra en los primeros 4 departamentos mencionados, seguidos de Quiché([CABI](#)).

En cuanto al nivel de precios, el ritmo inflacionario en Guatemala es cercano al seis por ciento desde febrero 2021. Las divisiones de gasto que han influido en este aumento son: transporte, vivienda y restaurantes. Según el [índice de precios al consumidor](#), los gastos básicos que registran mayor variación interanual en mayo de 2021 son el servicio de bus extraurbano (59.9 por ciento), gasolina regular (59.4 por ciento), gasolina superior (54.6 por ciento), servicio de bus urbano (40.5 por ciento). Otros gastos con alzas significativas son hortalizas y vegetales (güisquil, hierbabuena, repollo, chile picante y elote). El servicio de transporte público urbano y extraurbano aún no ha vuelto a la normalidad, los cobros son elevados y la capacidad dentro de los buses es limitada, lo que dificulta la movilización a fuentes de empleo o lugares de compra de alimentos a mejor precio y reduce los recursos que pueden ser destinados a alimentación. Según el [monitoreo del PMA](#), al 7 de junio, el 42.9 por ciento de los hogares reportan dificultades para acceder a los mercados, 18.4 por ciento explica que es por falta de dinero, 5.9 por las distancias y 4.5 por ciento porque están preocupados por el contagio.

Respecto a la situación de desnutrición aguda en el país, el reporte de [Situación Epidemiológica de la Desnutrición Aguda](#), de la semana epidemiológica 22, periodo del 30 de mayo al 5 de junio, muestra niveles muy parecidos a la misma semana del 2020, año con el que puede ser comparado por el ajuste metodológico (modificación en el sistema de traslado de datos automáticos desde el área de salud). A nivel nacional, la tasa de desnutrición aguda es de 60.3 por 10,000, cifra similar al año anterior con 58.1.

En cuanto a la asistencia alimentaria, actualmente están finalizando su ejecución los proyectos con fondos de USAID en apoyo a las afectaciones por la pandemia y las tormentas Eta e Iota, implementados a través de Catholic Relief Services (CRS), Save the Children y Project Concern International (PCI) que incluyeron transferencias en efectivo para alimentos y para reponer activos productivos afectados durante las tormentas. Durante junio, TROCAIRE y OXFAM están brindando asistencia en efectivo y entrega de alimentos en municipios de Quiché, Huehuetenango, Alta Verapaz, Chiquimula e Izabal. El gobierno, por su parte, tiene como fuentes principales de asistencia el Ministerio de Agricultura y el Ministerio de Desarrollo. El primero cuenta con el programa de apoyo a familias con niños con desnutrición aguda y en inseguridad alimentaria, para poco más de 100,000 raciones y el programa de alimentos por acción con 50,000 raciones para el año 2021.

El Ministerio de Educación implementa con el programa de alimentación escolar con una cobertura de 2.5 millones de niños de educación pre-primaria y primaria en el sistema público a nivel nacional, que contempla una asignación de GTQ 4.00 (USD

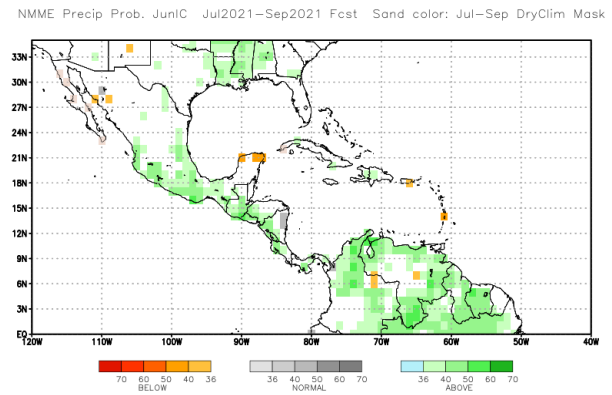
0.52) por niño. Desde el año pasado al suspenderse las clases presenciales, se entrega a los padres alimentos por el monto de la asignación cada 20 o 40 días. El contenido es diverso, pero incluye alimentos provenientes de los productores de agricultura familiar en cada localidad. Por su parte, el Ministerio de Desarrollo está implementando el Bono Social Agropecuario para la reactivación de los sistemas productivos que contempla 4 transferencias de GTQ 1,000 para 105,000 productores agropecuarios afectados por las tormentas Eta e Iota, localizados en 119 municipios de 10 departamentos. El Ministerio de Agricultura está proporcionando semilla de hortalizas a un número reducido de hogares que forman parte de sus Centros de Aprendizaje, de igual forma en meses pasados brindó apoyo a un número reducido de agricultores de infrasubsistencia con semilla de maíz y frijol para las siembras de la temporada de Primera.

Resultados actuales de la seguridad alimentaria. La actividad económica continúa mejorando a pesar de que los casos de contagio de COVID-19 han aumentado y que la vacunación va a un ritmo lento. Actualmente, a nivel rural, los hogares más pobres y pobres se encuentran en la temporada de escasez, la cual inició antes de tiempo por la baja en los ingresos y el uso constante de estrategias de afrontamiento, como el uso de ahorros y la recurrencia a préstamos. La demanda de mano de obra temporal agrícola es estacionalmente baja; existen opciones reducidas y esporádicas de jornales en producción agrícola, pero los costos del transporte dificultan el movimiento a otras áreas dentro y fuera de la zona de residencia, así como fuera del país. Estos factores, aunados a la ausencia de reservas de alimentos y los costos elevados de alimentos, han provocado el ajuste a la dieta básica antes de lo usual. Los hogares urbanos pobres continúan en una constante recuperación de sus fuentes de ingresos pero llevan más de un año enfrentando los elevados costos del transporte, de los alimentos y de otras necesidades básicas, por lo que se clasifican en situación de inseguridad alimentaria en Estrés (Fase 2, CIF). Además de estas dificultades, los hogares más pobres del corredor seco y del norte del país, afectados por las tormentas Eta e Iota, enfrentan mayores problemas para asegurar su alimentación básica, por lo que han intensificado el uso de estrategias de crisis limitando aún más el consumo de alimentos, haciendo uso de ahorros, aumentando el nivel de endeudamiento, o recurriendo a la migración atípica en tiempo y localidad, así como a la venta de activos. Estas estrategias comprometen sus medios de vida, por lo que este grupo se clasifica en inseguridad alimentaria en Crisis (Fase 3, CIF).

Supuestos nacionales

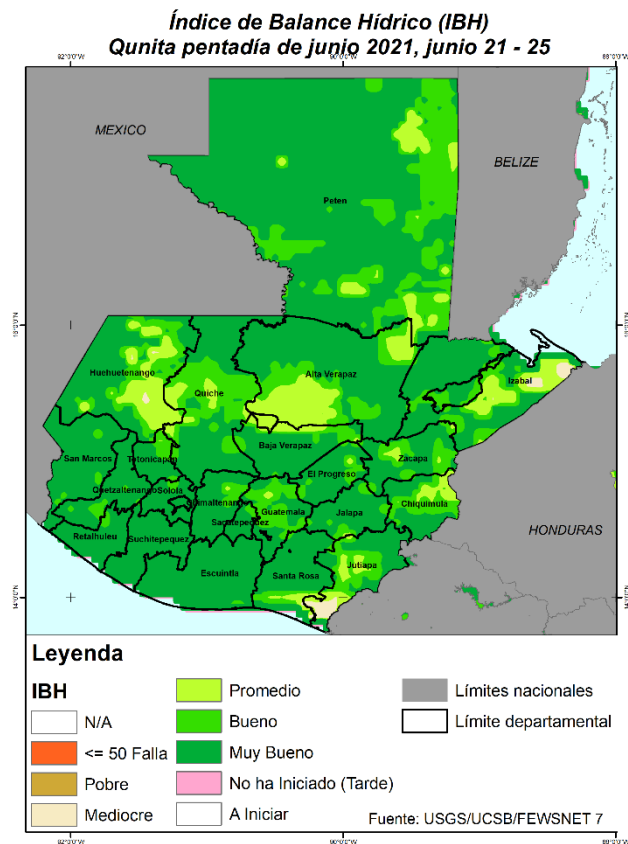
Evolución del COVID-19 y restricciones. El persistente aumento de contagios de COVID-19, aunado al lento avance en la vacunación, podría implicar el refuerzo de las restricciones actuales, aunque serían de forma temporal, tal como sucedió en mayo pasado cuando se produjo un alza en los casos. Se esperaría que dichas limitaciones no afecten el progreso de la

Figura 1. Probabilidad de lluvia para Centroamérica julio-septiembre 2021.



Fuente: NMME CPC/NOAA

Figura 2. Índice de balance hídrico, 21 al 25 de junio 2021



Fuente: MAGA/DIPLAN

reactivación de la economía. Al momento, no existen planes concretos para la adquisición y ni fechas de recepción de próximos lotes de vacunas, lo que obstaculizaría la continuidad de la inmunización. Lo anterior podría dificultar la reactivación de algunos sectores económicos que aún continúan con un nivel bajo de actividad tales como el turismo, educación y algunos servicios personales. El transporte público continuaría siendo escaso, operando con limitaciones, de forma irregular y a precios altos.

Clima y desarrollo de cultivos. De acuerdo con el de Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología (INSIVUMEH), en los siguientes meses se esperan lluvias promedio y un periodo canicular normal entre julio y agosto, lo que favorecería el desarrollo de los cultivos y la obtención de rendimientos promedio de granos básicos en la temporada de Primera. Para el segundo periodo de lluvias, a partir de finales de agosto, el pronóstico del Centro de Predicción del Clima (CPC) de NOAA indica la probabilidad de lluvias promedio a por arriba del promedio en todo el país, lo que permitiría el establecimiento y desarrollo de las siembras del ciclo de Postre, cuyas cosechas se esperan en rangos promedio. Sin embargo, la irregularidad e intensidad de las lluvias podrían causar pérdidas de cultivos en áreas focalizadas.

Mercados, precios de alimentos y transporte. Los mercados y supermercados del país se mantendrían abastecidos con alimentos nacionales e importados. La oferta de maíz y frijol sería estable con producto almacenado y maíz proveniente de México. Para agosto se espera el inicio de la cosecha de granos básicos del ciclo de Primera. La llegada del grano fresco a los mercados provocaría la disminución estacional de los precios; sin embargo, este año factores externos tales como el alza en el precio internacional del maíz y el consecuente aumento de la demanda del grano nacional por parte de la industria, así como los elevados costos del transporte impedirían que exista una baja considerable en los precios. Asimismo, una menor producción de maíz en México podría presionar la demanda interna y provocar un aumento en el precio de venta en el mercado local. Por lo tanto, se espera que los precios continúen por arriba del promedio de los últimos cinco años y se mantengan cercanos a los registrados durante el 2020. Los precios de los alimentos en general podrían seguir altos, influenciados por los crecientes costos de transporte. El servicio de buses públicos permanecería escaso y caro debido a las restricciones de aforo y, porque a falta de transporte público colectivo, los hogares continuarían empleando métodos de transporte privados para movilizarse.

Ingresos. El Índice de Confianza de la Actividad Económica, publicada por BANGUAT mide la percepción sobre la situación económica. Desde diciembre ha mostrado una tendencia positiva, donde la mayoría de los entrevistados considera que la economía está mejor que hace un año y espera que continúe mejorando en los próximos meses (77.8 y 89.5 por ciento, respectivamente). Esto indicaría que las actividades económicas seguirían recuperándose, aunque de forma lenta dado el mantenimiento de restricciones de aforo y distanciamiento. Se espera que la demanda de los principales productos agrícolas de exportación (café, banano, azúcar, hortalizas y frutas) siga estable y pueda aumentar gracias a la apertura de la actividad comercial y de servicios en los países extranjeros que van relajando las medidas restrictivas conforme avanza la vacunación. De acuerdo con el informe de USDA la producción nacional de café para el ciclo 2021-2022 podría aumentar 10 por ciento

Figura 3. Precios observados y proyectados de frijol negro. Mayorista. La Terminal, GTQ/100 lb

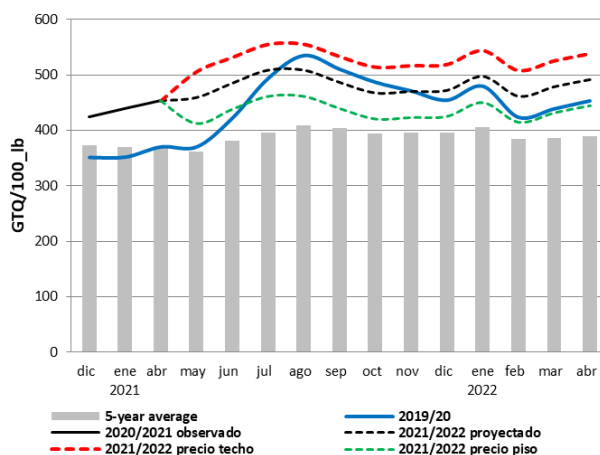
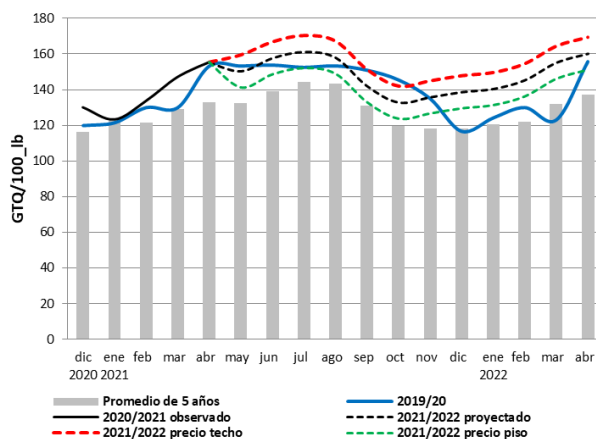


Figura 4. Precios observados y proyectados de maíz blanco. Mayorista. La Terminal, GTQ/100 lb



Fuente de datos: DIPLAN/MAGA. Proyección: FEWS NET

comparado a la campaña 2020-2021, y las exportaciones un 8 por ciento. Asimismo, el consumo de café se recuperaría mostrando un aumento del 13 por ciento comparado con el año pasado cuando, por efectos del COVID, el consumo disminuyó por cierre de hoteles, restaurantes y cafés, durante varios meses. Si bien para el área urbana se espera que la oferta de empleo siga mejorando durante todo el periodo, en el área rural no sería hasta octubre que inicie la temporada de alta demanda de mano de obra agrícola particularmente en los cultivos comerciales; hasta entonces, los hogares podría mejorar sus ingresos con la cosecha de café, cardamomo, azúcar, palma africana, banano, frutas y hortalizas cuya producción se mantendría similar al año pasado y por consiguiente la cantidad de empleo y valor del jornal. Sin embargo, las restricciones para el cruce de fronteras por el requerimiento de pruebas COVID-19 o vacunas y los altos costos de transporte podrían perjudicar la generación de ingresos de los hogares. El sector turismo continuaría afectado: la Organización Mundial del Turismo (OMT), basándose en factores tales como el levantamiento de restricciones, el éxito de los programas de vacunación y la introducción de protocolos armonizados presenta dos posibles escenarios de recuperación de la actividad turística uno para julio y el otro para septiembre, pero ambos por debajo de las cifras prepandemia. De acuerdo a la encuesta realizada por [Manpower](#), la expectativa de empleo sigue en aumento por tercer trimestre consecutivo, luego de un último semestre 2020 con valores negativos. Las grandes empresas son las que mejor expectativa de aumento del empleo tienen para el trimestre de julio a septiembre y todos los sectores, manufactura, comercio, comunicaciones y transporte, servicios, agricultura, pesca, minería y extracción y construcción muestran un comportamiento positivo.

Ingresos por remesas. En los primeros 5 meses de 2021, el flujo de remesas se ha mantenido por arriba del promedio de los últimos cinco años y se espera que la tendencia continúe. Se esperaría que los hogares receptores usen este dinero principalmente para consumo y restablecer ahorros, y que gradualmente lo destinen para la contratación de mano de obra agrícola y no agrícola.

Nutrición. Para este periodo, cuyos primeros meses coinciden con la época de escasez, los casos de desnutrición aguda podrían aumentar con un comportamiento similar al del 2021, marcando el pico estacional en agosto.

Asistencia alimentaria. Aparte de los programas sociales ya establecidos, no se esperan nuevos programas de asistencia por parte del Gobierno. La cooperación internacional cuenta con varios proyectos de asistencia alimentaria que contemplan transferencias monetarias para familias en 82 municipios ubicados en Quiché, Huehuetenango, Sololá, Alta Verapaz, Chiquimula, Jalapa, Jutiapa, Zacapa, El Progreso, Retalhuleu, Totonicapán y Santa Rosa. Con fondos de USAID, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), Catholic Relief Services (CRS), Acción contra el Hambre (ACH), Plan Internacional, Visión Mundial y Save the Children atenderán a más de 31,000 familias en 69 municipios de esos departamentos. TROCAIRE cubrirá a 1,357 familias en 7 municipios del Quiché durante junio y julio, Oxfam atenderá 938 familias de Izabal, Chiquimula, Huehuetenango y Alta Verapaz hasta el mes de agosto, COOPI atenderá a 417 familias de 3 municipios en Huehuetenango de julio a noviembre.

Resultados de seguridad alimentaria más probables

Si bien las perspectivas de reactivación económica son en general favorables, el débil avance del programa de vacunación y el ritmo de contagios de COVID-19 no permitirían un levantamiento total de restricciones en el periodo que cubre esta perspectiva. Las limitaciones de aforos en servicios, fábricas, comercios y oficinas continuarían obstaculizando las actividades económicas y la posibilidad de nuevas inversiones, por lo que los hogares no podrían recuperar por completo sus fuentes de ingresos. Los precios de los alimentos permanecen altos, sobre todo para los granos básicos, los cuales no han logrado apegarse al comportamiento estacional y acercarse a valores previos a la pandemia, después del impacto causado por las restricciones impuestas por el COVID-19. Se espera que los precios se mantengan arriba del promedio y similares al 2020 durante el periodo de proyección de este reporte. El transporte público se mantendrá irregular y caro, lo que se reflejaría en mayores gastos para los hogares que deberán pagar un mayor precio ya sea por transportarse en buses públicos o en carros privados. En las áreas rurales, los hogares transitarán la temporada de escasez durante el primer periodo que cubre esta perspectiva hasta octubre cuando inicia la alta demanda de mano de obra agrícola. A nivel nacional, se espera que los hogares pobres sigan presentando dificultades para acceder a los alimentos y que continúen empleando estrategias de afrontamiento de estrés tales como la reducción de gastos en salud y educación, el uso de ahorros y la inclusión a su dieta de alimentos de menor calidad para satisfacer sus necesidades alimenticias durante todo el periodo que cubre esta perspectiva, clasificándose en inseguridad alimentaria en Estrés (Fase 2, CIF), aunque se espera que algunos hogares mejoren su situación a inicios del siguiente año.

En el área rural, durante el primer periodo que abarca esta perspectiva los hogares más pobres enfrentarán una situación de inseguridad alimentaria en Crisis (Fase 3, CIF), pues se encontrarán en el periodo de escasez marcado por la dependencia de las compras de alimentos en el mercado y el continuo uso de estrategias de crisis tales como la recurrencia a préstamos, ventas de activos y reducción de la calidad y cantidad de alimentos para cubrir su alimentación básica, tras el impacto de las restricciones impuestas por el COVID que redujo sus ingresos (provenientes del jornal agrícola, actividad comercial y turística, y comercio informal) y causó el aumento del gasto familiar para comprar alimentos y pagar transporte. Durante el segundo periodo que cubre este reporte, se registran las cosechas de granos básicos, cuyos rendimientos promedio permitirían que los hogares dejen de comprar en el mercado y mejoren el consumo durante algunos meses. Este periodo coincide también con la época de alta demanda de mano de obra, cuando los hogares que dependen de un jornal agrícola tienen mayores oportunidades de empleo. Si bien se espera que la producción de los cultivos comerciales esté en rangos promedio, la dificultad del transporte y su alto costo podría ocasionar que algunos hogares reduzcan los días de empleo pues el gasto para movilización podría no compensar el jornal generado. Para la mayoría de los hogares pobres el aumento de los ingresos permitiría pagar deudas y hacer uso de los ingresos para la compra de alimentos. Gracias a la disponibilidad de maíz y frijol de su propia cosecha, así como mayores ingresos para la compra de alimentos, los hogares podrían mejorar tanto la diversidad como la cantidad de alimentos que forman parte de su dieta familiar, lo que le permitiría clasificarse en Estrés (Fase 2, CIF). Para los hogares más pobres, que residen en áreas del corredor seco y zonas afectadas por las tormentas Eta e Iota, así como las dependientes del sector turismo, las nuevas cosechas de granos básicos y los ingresos por jornales, no evitarían el uso de estrategias, y continuarían experimentando inseguridad alimentaria en Crisis (Fase 3, CIF) debido al recurrente endeudamiento para la compra de alimentos. En estos casos parte de los ingresos provenientes de la venta de sus cosechas sería destinado para el pago de deudas, en detrimento de su alimentación en un futuro próximo.

Eventos que pueden cambiar la perspectiva

Posibles eventos en los siguientes ocho meses que pueden cambiar el escenario más probable.

Área	Evento	Impacto en los resultados de seguridad alimentaria
Nacional	Exceso de lluvias al final del primer período de precipitaciones	Podría ocasionar enfermedades fungosas en el maíz y frijol y problemas en el manejo post cosecha lo que causaría una menor disponibilidad de granos para autoconsumo, prolongando la compra en el mercado por lo que algunos hogares permanecerían en Crisis (Fase 3, CIF)
	Presencia de una depresión tropical o un periodo intenso de lluvias en el segundo periodo que cubre esta perspectiva	Podría ocasionar inundaciones, lavado de suelo, derrumbes y deslaves y por consiguiente pérdidas de cultivos y daños a vías de comunicación, lo que afectaría la disponibilidad de alimentos y el acceso a lugares de empleo y mercados, aumentando la población en Crisis (Fase 3, CIF)
	La prolongación o refuerzo de las medidas restrictivas por COVID-19	Afectaría la recuperación de ingresos para los hogares en actividades de la economía informal y empleados formales de sectores no esenciales, aumentando la población en Crisis (Fase 3, CIF)
	Mayor asistencia alimentaria	Mejoraría los resultados de seguridad alimentaria a Estrés (Fase 2!, CIF) en algunos municipios
	Lluvias fuertes con viento	Podría provocar el acame de la milpa en etapas fenológicas avanzadas, ocasionaría pérdidas de cosechas y prolongaría los resultados de Crisis (Fase 3, CIF) al no contar con este grano para el autoconsumo

ÁREAS DE PREOCUPACIÓN

Venta de mano de obra, producción de granos básicos de subsistencia, hortalizas, comercio y remesas del Altiplano Occidental (Zona GT06)

Situación actual

Dado que la zona GT06 comparte características similares con la GT10 (granos básicos y venta de mano de obra en el oriente) por formar parte del corredor seco y donde los hogares suelen migrar a los países vecinos durante la alta temporada de mano de obra, los resultados de seguridad alimentaria son similares, por lo que se hace referencia a zonas del oriente en esta sección. La zona de medios de vida GT06 cuenta con un solo ciclo productivo anual de maíz y frijol que se siembra a partir de febrero y se cosecha entre diciembre y enero, el cual se destina generalmente a autoconsumo.

Actualmente la mayoría de las familias agotaron ya sus reservas y se abastecen del mercado. Ya ha dado inicio la época donde disminuye sustancialmente la demanda de mano de obra, lo que reduce significativamente los ingresos, conocida como la época de escasez, que se extiende hasta el mes de agosto.

Parte considerable de la población se dedica al comercio y una parte importante recibe remesas desde los Estados Unidos. La inyección de recursos en los hogares receptores de remesas dinamiza las economías locales a través del consumo y a través de la contratación de servicios a los pobres y más pobres en construcción, producción agrícola, limpieza y otros. Esta contratación se ha visto reducida desde el inicio de la pandemia como consecuencia de la disminución de los ingresos y el uso prioritario de los mismos para la compra de alimentos.

La mayoría de las zonas se han recuperado parcialmente de los daños causados por las tormentas. En los municipios más cercanos a la frontera con México, la migración hacia ese país es común ya que existe demanda de mano de obra para trabajos agrícolas, a pesar de los temores de mayor control por la pandemia. El flujo de personas por temas de comercio y venta de mano de obra hacia México continua pese a los controles en las fronteras, aunque un poco por debajo de lo normal para el corte de café y de caña de azúcar. En el caso de la caña de azúcar, viajan familias completas y es en mayo que finaliza la época de zafra.

La migración en búsqueda de opciones de empleo a las cabeceras departamentales más cercanas y a la capital se ha dificultado por la reducción y el alto costo del transporte. Las familias recurrieron al agotamiento de sus ahorros y otras estrategias de afrontamiento por un tiempo prolongado. Además, los ingresos de la pasada época de alta demanda de mano de obra fueron menores y sirvieron para saldar deudas, mayores a las usuales, y para comprar alimentos a mayor costo y asumir un transporte más caro. Todo esto hizo que los hogares entraran antes de tiempo a la época de escasez de alimentos. Para algunos municipios de Huehuetenango y Quiché, se suma el impacto de las tormentas Eta e Iota en su producción agropecuaria, en sus medios de vida y activos productivos e incluso en sus hogares y vías de comunicación.

Los mercados están normalmente abastecidos y las restricciones de movilidad han disminuido, por lo que no afectan el comercio. Existe disponibilidad de maíz y frijol, tanto en los principales mercados locales, como en las tiendas en las comunidades.

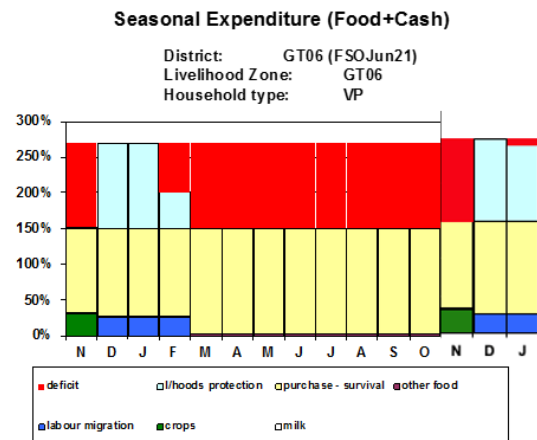
Supuestos

La perspectiva para esta región, entre junio de 2021 a enero de 2022, se basa en los siguientes supuestos que son adicionales a los nacionales delineados en previamente:

- Cultivos de primera. El desarrollo de cultivos del único ciclo productivo de Altiplano será normal y en general se obtendrá una cosecha promedio. En áreas focalizadas de Occidente, las fuertes lluvias y vientos podrían afectar los rendimientos. En algunas áreas focalizadas de la zona de oriente (correspondiente a la zona de medios de vida GT10), el rendimiento podría ser levemente menor a lo normal por menos lluvias recibidas durante las primeras etapas del desarrollo de la planta.
- Reservas de alimentos: podrían ser vendidas para la compra de otras necesidades básicas y para el pago de deudas, o menor a las usuales debido a las pérdidas por exceso de lluvias

- Acceso a empleo: Los altos costos de transporte continuarían restringiendo la movilidad hacia áreas de generación de ingresos, fuera de la zona de residencia y hacia Honduras o México. Los controles de paso podrían disminuir el flujo de mano de obra a países vecinos para el corte de café. También se podría tener una menor demanda de mano de obra para granos básicos, vegetales y pequeñas producciones de café debido a que pequeños y medianos productores no logran recuperarse de impacto del COVID-19 en los ingresos o sus plantaciones fueron afectadas por tormentas Eta/Iota, particularmente en Huehuetenango. El empleo informal, el comercio y el empleo formal continuarían en recuperación, aunque aún no llegarían a niveles prepandemia. Esto podría llevar a que los niveles de ahorros en el hogar se encuentren bajos y que una gran parte de los ingresos obtenidos se destinen al pago de deudas.

Figura 5. Análisis de déficits de sobrevivencia y medios de vida en la zona GT06, noviembre 2020 a enero 2022



Fuente: FEWS NET

- Las remesas seguirían fluyendo a los territorios y serían utilizadas para consumo y recuperación de ahorros. Los hogares receptores de remesas contratarían albañiles y jornaleros agrícolas, pero no constituiría una prioridad, por lo que podría disminuir la demanda de mano de obra proveniente de estos hogares.
- En el occidente, que abarca la zona de medios de vida GT06, existe asistencia humanitaria planificada, financiada y en proceso de implementarse con fondos de USAID y de ECHO. En 10 municipios de Quiché, 5,100 familias de Nebaj, Chajul, Cotzal, Joyabaj, Chicamán y San Miguel Uspantán recibirán seis transferencias en efectivo durante seis meses por parte de Save the Children, mientras que TROCAIRE implementará transferencias en efectivo o entrega de alimentos para dos meses para 1,375 familias de San Andrés Sajcabajá, Nebaj, Ixcán, Chajul, Cotzal, Sacapulas y San Pedro Jocopilas. En el departamento de Huehuetenango, Acción Contra el Hambre apoyará a 1,700 familias de Cuilco y San Idelfonso Ixtahuacán con seis transferencias en efectivo, y Oxfam hará transferencias en efectivo durante tres meses a 235 familias de Aguacatán, Chiantla y Santa Bárbara. COOPI hará de dos a cuatro transferencias en efectivo a 417 hogares de La Libertad, la Democracia y San Juan Ixcóy. En Totonicapán World Vision, planifica realizar seis entregas de transferencia en efectivo para 2,293 hogares de Santa María Chiquimula, Momostenango, San Bartolomé Aguas Calientes, y Santa Lucía La Reforma. Sololá tendrá la intervención del PMA en 9 municipios: San José Chacayá, San Marcos, San Pablo y Santa Clara La Laguna, Santa Catarina y San Antonio Palopó, Santa María Visitación, Nahualá y Santa Catarina Ixtahuacán, con cuatro transferencias de efectivo para 5,500 familias.
- En oriente (GT10), se cuenta con asistencia en proceso de implementarse de igual forma con fondos de USAID y ECHO. En cuatro municipios de Chiquimula, Camotán, Olopa, San Juan Ermita y Jocotán, CRS hará con cinco a seis entregas de efectivo para más de 1,700 hogares. Oxfam estará haciendo transferencias en efectivo a 235 familias de Camotán y Jocotán durante tres meses. El PMA será la única organización con transferencias en efectivo durante cuatro meses en Zacapa, Jutiapa y Jalapa con fondos de USAID. En Jalapa apoyarán a 1,500 hogares en Jalapa, San Carlos Alzatate, San Luis Jilotepeque, San Pedro Pinula, San Manuel Chaparrón y Monjas. En cinco municipios de Zacapa, La Unión, Cabañas, Gualán, Teculután y Usulután con 500 hogares. En Jutiapa tendrán presencia en Quezada, Jalpatagua, Comapa, El Adelanto y Zapotitlán entregando transferencias a 1,500 hogares.

Resultados de seguridad alimentaria más probables

El inicio temprano de la época de escasez, por el cúmulo de condiciones que se han dado incluso desde antes de la pandemia y las tormentas Eta e Iota, se evidencia con una reducción en la diversidad de la dieta y el puntaje de consumo de alimentos ya pobre y límite (CATI, PMA, mayo 2021) desde el inicio de la época de escasez temprana que aún durará hasta agosto. Los hogares continuarán resintiendo el impacto de la pandemia en la economía familiar, disminución de los ingresos, altos costos de transporte, altos precios de alimentos, ahorros agotados y deudas arriba de lo usual. Esto se evidencia en el uso de estrategias principalmente de estrés y de crisis, que han adoptado los hogares (encuesta CATI de PMA y la encuesta del Consorcio de Organizaciones Humanitarias, mayo 2021). La cosecha de la producción propia de granos básicos y la temporada de demanda de mano de obra no calificada que iniciaría en octubre con trabajo local o migración en corte de café, caña de azúcar dentro y fuera de la zona, así como en México y Honduras, mejorará levemente el consumo de alimentos, pero los

ingresos serán sobre todo utilizados para pago de deudas. Para algunos hogares las reservas de granos básicos podrían ser menores a las usuales debido a los daños causadas por las lluvias intensas. Las actividades económicas y fuentes de empleo vinculadas al turismo continuarán reducidas. Los precios de los granos básicos se mantendrán por arriba del promedio de los últimos cinco años, lo cual, junto con mayores precios de transporte, limitará más el acceso a los alimentos y las familias enfrentarán problemas de consumo al reducir la cantidad y calidad de alimentos. La migración hacia México y Honduras continuará, aunque en menor nivel que en tiempos prepandemia por las restricciones de paso hacia en Honduras. Los hogares continuarán recurriendo a préstamos de dinero y al uso de estrategias negativas como la venta de sus activos productivos para cubrir las necesidades alimentarias básicas. Las zonas GT10 y GT06 se clasificarán en Crisis (Fase 3, CIF) durante todo el periodo de análisis. Cómo lo demuestra la figura 5, se espera que los hogares muy pobres de la zona conozcan déficits de subsistencia hasta noviembre de 2021. Aunque la cantidad de hogares en crisis irá disminuyendo al iniciar la cosecha de granos básicos y la época de alta demanda de mano de obra, el déficit acumulado y el uso de estrategias de afrontamiento por largo periodo no permitirá una mejora general de los resultados de seguridad alimentaria en ambas zonas.

Hogares extremadamente pobres de la zona de medios de vida GT05. Sur de Alta Verapaz y cinturón central de Quiché

Esta zona presenta condiciones similares con la zona GT03 que abarca la Franja transversal del Norte y todo el departamento de El Quiché, por lo que los resultados de inseguridad alimentaria son similares.

La producción de maíz y frijol es característica de la zona, además del café, cardamomo y hortalizas que se cultivan para la exportación. Para los hogares pobres y más pobres el principal medio para la adquisición de alimentos es la compra, que complementan con la producción propia y los alimentos silvestres. La generación de ingresos proviene de forma exclusiva o mayoritaria de la venta de su mano de obra dentro y fuera de la zona.

Actualmente los hogares no disponen de reservas de granos básicos, según el informe de monitoreo de precios y reservas publicado por FAO, a abril las familias cuentan con menores reservas que el promedio de los últimos cinco años e incluso menores que el 2019. Asimismo, los datos colectados por el PMA en el marco de su encuesta CATI periodo enero-mayo 2021 también muestran que la gran mayoría de los encuestados (aproximadamente el 70%) indicaba no tener reservas y quienes las tenían era para menos de un mes. Las siembras de granos básicos del ciclo de Primera, que es el más importante en materia de niveles de producción, se establecieron entre mayo y junio. En la GT03 y en las áreas de Cobán colindantes a esta zona es posible realizar un ciclo adicional, el de postrera.

Debido a las restricciones impuestas por el COVID-19, que impactaron la movilización a los lugares de empleo durante la temporada pasada de trabajo, y las afectaciones de las tormentas Eta e Iota a finales de año, que causaron daños a los cultivos comerciales y viviendas y vías de comunicación, los ingresos de los hogares residentes en las zonas fueron afectados, particularmente de aquellos que dependen del jornal agrícola. A la fecha, existen áreas que fueron inundadas cuyos suelos no se han recuperado, en particular las áreas cercanas del río Polochic.

Durante la temporada de alta demanda de mano de obra (octubre-febrero) se marcan las mayores opciones para la generación de ingresos pues coincide con las épocas de cosecha local de los cultivos comerciales tales como café y cardamomo, granos básicos y el trabajo en hortalizas y flores que se da a lo largo del año. Adicionalmente, existen fuentes de empleo fuera de la zona en los cultivos mencionados, pero además en la zafra de caña de azúcar en la costa sur y palma africana en áreas de la zona GT03 (que corresponde a la franja transversal del norte). La cosecha de café y cardamomo se da en la misma temporada (entre septiembre y marzo), y es la mayor fuente de empleo en la zona. La producción de cardamomo fue buena el año pasado y los precios de venta fueron altos, por lo que se lograron mejores ingresos y mejor pago a los jornaleros. Los productores esperan una temporada similar para este año. En el caso del café, los daños en las vías de acceso como resultado de las tormentas Eta e Iota, perjudicaron el desplazamiento para la comercialización y el jornalero.

Supuestos

La perspectiva para esta región, entre junio de 2021 a enero de 2022, se basa en los siguientes supuestos, que son adicionales a los nacionales delineados previamente:

- Los cultivos de granos básicos se desarrollan en general con normalidad en las dos zonas. Sin embargo, en el área el río Polochic, como por ejemplo en el municipio de Panzós (Alta Verapaz) y el Estor (Izabal), donde hubo pérdida de suelos por las inundaciones, los rendimientos serían menores a lo usual.

- Ingresos del cardamomo y café. Se espera que el precio de venta del café y cardamomo sea similar al año pasado, así como el pago de jornal. La cantidad de días empleados para cardamomo podría estar en rangos promedio, sin embargo, para el caso del café podría estar levemente por debajo de lo usual en lugares focalizados afectados por las tormentas y por menor producción por falta de inversión en mantenimiento de cafetales.
- Se espera que los ahorros de los hogares se mantengan por debajo de lo usual debido a la irregularidad del empleo por el efecto de las restricciones COVID-19 y de las dos tormentas que interrumpieron la temporada de generación de ingresos en diversos cultivos comerciales. Ambos elementos ocasionaron mayores niveles de endeudamiento y la dependencia de la compra por más tiempo, por lo que los préstamos y compras al crédito también se mantendrán por arriba de lo usual.
- Existe asistencia humanitaria planificada, financiada y en proceso de implementarse en nueve municipios de Alta Verapaz. Aproximadamente 5,000 hogares recibirán asistencia a través de transferencias monetarias durante 5 meses en Chisec Raxuha Tamahú y San Juan Chamelco para 2,400 familias por parte de Plan Internacional y para 2,580 familias en Senahú Tucurú, La Tinta y Panzos por parte de CRS, y Visión Mundial apoyará a 612 familias de San Pedro Carchá y San Cristóbal Verapaz con seis transferencias mensuales, los tres proyectos con fondos de USAID. En Peten no hay asistencia planificada y en Izabal, Oxfam realizará una única transferencia a 299 familias de Morales. No se cuenta con certeza de asistencia humanitaria para otros territorios de estas zonas

Resultados de seguridad alimentaria más probables

El primer periodo que abarca esta perspectiva coincide con la época de escasez, cuando los hogares pobres carecen de reservas de alimentos, deben depender del mercado para su alimentación y las oportunidades de empleo temporal son escasas. El impacto del COVID-19 ya había causado un efecto negativo en los ingresos de los hogares más pobres debido a las restricciones de movilidad y altos precios de los alimentos, que los había llevado a recurrir a estrategias de afrontamiento de estrés. Posteriormente, el paso de las tormentas Eta e Iota a finales de año causó daños a cultivos de subsistencia, cultivos comerciales y vías de acceso, perjudicando la generación de ingresos en la temporada más importante para el empleo temporal en la zona. Para enfrentar esta situación, los hogares más pobres debieron recurrir de forma prematura al uso de estrategias de afrontamiento de crisis tales como la compra de alimentos al crédito, la venta de activos y la migración atípica, y redujeron la calidad y cantidad de alimentos incluidos a su dieta tal y como lo demuestra la encuesta CATI de PMA del periodo febrero-mayo 2021, que indica que para esos meses el 30 por ciento de hogares decía estar usando estrategias de crisis. Por otro lado, el estudio realizado por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP), entre diciembre 2020 y enero 2021, presentaba que, en Alta Verapaz, el 62 por ciento de los hogares había reducido el consumo de carne, pescado, frutas y verduras; mostrando una limitada diversidad los alimentos que forman parte de la dieta. Actualmente los hogares se encuentran ya en la época de escasez, cuando estacionalmente se acaban las cosechas y merman los ingresos. Según el estudio del RIMISP, para finales del 2020 el 56 por ciento de los hogares reportaba una caída de los ingresos y el 34 por ciento la pérdida de un receptor de ingresos. Los precios de los granos básicos y el transporte se han mantenido altos desde el año pasado y siguen mostrando alzas importantes. Durante los primeros meses que abarca este reporte, la merma de ingresos y altos costos de los alimentos continuará empujando a los hogares más pobres a seguir empleando estrategias de afrontamiento negativas, por lo que se clasificarán en inseguridad alimentaria en Crisis (Fase 3, CIF). Para el segundo periodo en perspectiva, se espera que el consumo de alimentos pueda mejorar gracias a las cosechas de granos básicos, aunque parte de ellas también serán destinadas a la venta para pagar deudas. Esta época coincide con la mejora los ingresos por trabajo temporal agrícola, pero podría ser irregular por las complicaciones del transporte lo que podría significar menos días de contratación. Dado que los hogares usualmente destinan parte de sus ingresos para el pago de deudas que este año están por arriba del promedio, se espera que los hogares no cuenten con lo suficiente para mejorar su alimentación y que mantengan las estrategias de afrontamiento negativas, por lo que continuarían experimentando inseguridad alimentaria en crisis (fase 3, CIF). Estos mismos resultados comparte la zona costera de Izabal, (GT04), donde el principal medio de vida de los hogares pobres es la pesca artesanal y los servicios turísticos, afectados por las restricciones impuestas desde el inicio de la pandemia y que no logran recuperarse dado el lento ritmo de reactivación del sector.

SOBRE EL DESARROLLO DE ESCENARIOS

Para proyectar los resultados de seguridad alimentaria en un período de ocho meses, FEWS NET desarrolla una serie de supuestos sobre eventos probables, sus efectos, y las posibles respuestas de varios actores. FEWS NET analiza estos supuestos en el contexto de las condiciones actuales y los medios de vida locales para desarrollar escenarios estimando los productos de seguridad alimentaria. Típicamente, FEWS NET reporta el escenario más probable. Para aprender más, [haz clic aquí](#).